

El 1 de Julio de 2015, **hace ya más de año y medio**, entraba en vigor la importante **reforma del Código Penal** aprobada por la Ley Orgánica 1/2015, de 30 de Marzo. Dicha reforma viene a señalar, hablando de una manera esquemática, que los **delitos cometidos** tanto por **administradores, directivos o en general personas que actúen en nombre de la entidad**, como **por quienes, estando sometidos a la autoridad de las personas físicas mencionadas han podido realizar los hechos por haberse incumplido gravemente por aquéllos los deberes de supervisión, vigilancia y control de su actividad...**, cuando **dicha comisión beneficie directa o indirectamente a la entidad** para la cual se presta servicio, y en los supuestos en que la dirección de **la empresa no haya establecido los oportunos controles para prevenir estas conductas**, darán lugar a una **responsabilidad penal** de la sociedad correspondiente.

Por tanto, en una clínica, en un hospital, o en cualquier tipo de centro sanitario, si un **administrador, un gerente, un director médico, un responsable de un área asistencial o de gestión**, o cualquier persona que esté sometida a la autoridad de las anteriores, comete uno de los delitos tipificados en la reforma, y dicha comisión favorece, aunque sea de manera indirecta, al centro, éste será responsable penal. No solo es necesario establecer controles sobre nuestra plantilla, **también es necesario hacerlo sobre profesionales médicos externos** que prestan servicios asistenciales **para y en** el centro, con **entidades sanitarias** que tienen un **alquiler de instalaciones** dentro del mismo, prestando servicios de laboratorio, diagnóstico por imagen, hemodiálisis, etc, y que desarrollan su actividad en muchas ocasiones, **bajo la autoridad de la dirección del centro.**